

DURANTE LAS SESIONES DE FILMOTECA DE SANT JOAN Y CINEFÓRUM LITERARIO SE APLICARÁN LAS MEDIDAS NECESARIAS PARA QUE TODAS Y TODOS DISFRUTEMOS DE UNA:

#CULTURASEGURA



OBLIGATORIEDAD DE MASCARILLAS DURANTE LAS SESIONES  
GEL HIDROALCOHÓLICO A DISPOSICIÓN DEL PÚBLICO



Se ruega acceder con antelación y seguir las indicaciones del personal de Cultura. Apertura de puertas y acceso a las localidades a las 18.45h. Se trata de una actividad gratuita, con opción de reserva previa en [santjoanentradas.es](http://santjoanentradas.es) o accediendo directamente desde la entrada a las instalaciones, antes del comienzo de la sesión. Para lo relacionado con nuestra programación puedes consultar la dirección [santjoanfestivaldecine.es/filmoteca](http://santjoanfestivaldecine.es/filmoteca) o contactar con nosotros o con la Casa de Cultura:

✉ [lafilmotecadesantjoan@gmail.com](mailto:lafilmotecadesantjoan@gmail.com)

☎ 965 94 11 29 (Casa de Cultura)

Síguenos:



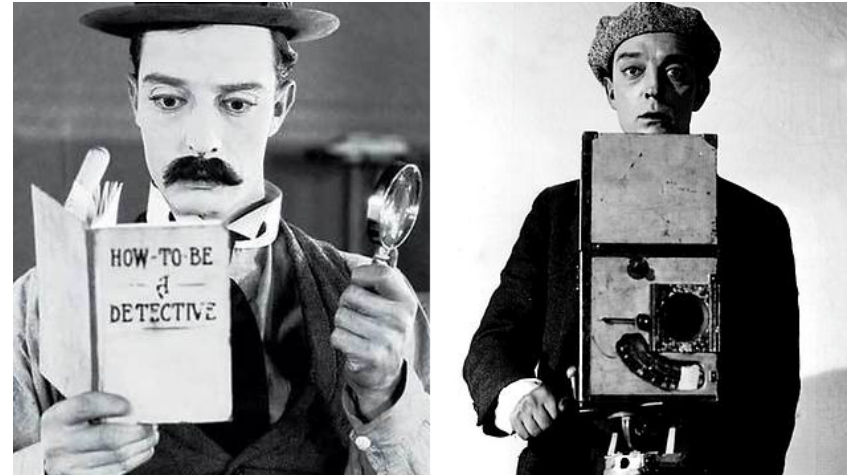
Filmoteca de Sant Joan d'Alacant. Casa de Cultura, Ayuntamiento de Sant Joan. C/ del Mar, s/n. 03550 Sant Joan d'Alacant, L'Alacantí.



AJUNTAMENT DE SANT JOAN D'ALACANT



17 ENERO 2022 | 19:00H | AUDITORIO CASA DE CULTURA | V.O.S.E.



## EL MODERNO SHERLOCK HOLMES / EL CAMERAMAN

**FICHA TÉCNICA** Género: Comedia. Año: 1924/1928. Duración: 45/69 min. País: Estados Unidos. Director: Buster Keaton, Edward Sedgwick. Guion: Clyde Bruckman, Jean Havez, Joseph Mitchell /Clyde Bruckman, Lew Lipton, Richard Schayer. Fotografía: Elgin Lessley, Byron Houck / Elgin Lessley, Reggie Lanning. Reparto: Buster Keaton, Kathryn McGuire, Joe Keaton, Ward Crane ... / Buster Keaton, Marceline Day, Harry Gribbon, Harold Goodwin, Sidney Bracey...

**SINOPSIS** En *El Moderno Sherlock Holmes*, Keaton es un proyccionista que sueña con ser un detective cuando, milagrosamente, se encuentra dentro de la película que está proyectando. En *El Cameraman*, intentará convertirse en camarógrafo para estar cerca de su objeto de deseo.

**Aptas para todos los públicos.**

«*Si haces dos cosas al mismo tiempo no esperes que ambas te salgan bien*»

Viejo proverbio que encabeza la película.

Para cuando Buster Keaton rodó *El moderno Sherlock Holmes* (1924) ya había abandonado su infancia y adolescencia en el grupo familiar de *Los tres Keaton*, donde se convirtió en estrella del vodevil a muy tierna edad. Ya instalado en el mundo del cine, también dejó atrás el rol de secundario en las películas de Fatty Arbuckle. Fue cuando éste fichó por la Paramount en 1920 cuando Keaton se alzó con el protagonismo y con el poder creativo de sus obras. Primero realizando cortometrajes en los que explotaba sus increíbles cualidades físicas, tanto atléticas como aparentemente inmunes al dolor físico. Las caídas y los golpes eran acompañados por la inexpresividad de su rostro. Este hieratismo se convertiría en su sello distintivo dentro de la era más gloriosa del cine cómico silente. Su adaptación al largometraje fue gradual y fue con el tercero, *El moderno Sherlock Holmes* con el que se consagraría no sólo como un gran cómico, sino también como un gran director de acción. Sus historias eran una mera sucesión de gags que unidos seguían una idea de lo más simple. En su mayoría, el personaje que Buster Keaton interpretaba debía conseguir el favor de su amada pese a las mil y una adversidades que debía atravesar. Tal era el caso de *El moderno Sherlock Holmes*. En esta ocasión eran tantos los gags y su dificultad de encontrar un argumento coherente que los agrupara que Keaton decidió que todo ocurriera, en su mayoría, en el mundo de los sueños. Gracias a las técnicas de doble exposición utilizadas magistralmente por el operador de cámara Elgin Lessley, conocido como el metrónomo humano, y alternándolas en el montaje con decorados reales, se consiguió una vanguardista transición al mundo onírico en el que el enamoradizo proyccionista de un cine se convertía en detective privado. Las facultades únicas de Keaton le permitían hacer de doble en las escenas peligrosas de otros personajes, como en el caso de la caída de la moto de un policía. En la escena de la cisterna de agua, se rompió el cuello y siguió como si nada, aunque más tarde tuvo que suspenderse el rodaje durante varios días y padeció dolores de cabeza hasta que le descubrieron las secuelas de la lesión muchos años más tarde. El público enloqueció con la peripecia de un joven soñador y sus vertiginosos gags, pero por otro lado la crítica la calificó de poco original e ingenua. Fuera como fuera, *El moderno Sherlock Holmes* está considerada como la primera obra maestra de las muchas que realizaría en adelante. **JMT**

«*El mayor error de mi carrera*». Buster Keaton sobre su acuerdo con MGM.

Si en duda la década de 1920 fue la década de Buster Keaton. Los éxitos se acumulaban uno tras otro, pero su desbordante ingenio no fue acompañado por un rendimiento en taquilla acorde. Obras maestras como *El maquinista de la General* (1927) o *El héroe del río* (1928) gozaron de presupuestos al alcance de un soñador sin límites, pero supusieron dos batacazos económicos sucesivos que le obligaron a trabajar al servicio de uno de los mayores estudios de Hollywood, la Metro Goldwyn Mayer. Por primera vez, Keaton, se vio atado a un férreo control que le obligaba, entre otras cosas a tener un guion cerrado y a trabajar bajo las órdenes de otro director que fiscalizara sus excesos. Este acuerdo sería tildado en autobiografía como el mayor error de su carrera. Sin embargo, con su primera película para la MGM tuvo suerte, ya que consiguió incluir en el contrato a gran parte de su equipo y el director designado al efecto, Edward Sedgwick, era un ferviente admirador suyo. El magnate de la prensa William Randolph Hearst —sí, aquel al que Orson Welles osó cabrear con *Ciudadano Kane* (1941)— era un gran accionista del estudio y pensó que realizar una película como *El Cameraman* (1928) podría ser una manera legítima de publicitar su empresa. Por su parte, para Keaton, la idea también presentaba maravillosas posibilidades, ya que la historia discurría en un medio, el cinematográfico, que dominaba a la perfección. Keaton interpretaba a un fotógrafo callejero que aspiraba a convertirse en reportero para la agencia de noticias de la MGM, la News Reel, y así ganarse la admiración de la chica que le gustaba. Una vez comenzada la filmación, el equipo se las arregló para burlar el estricto plan de rodaje. El resultado fue una aventura cosmopolita que aprovechaba la vida vertiginosa de la gran urbe y el medio cinematográfico para configurar la mayoría de los gags. Dejando, eso sí, espacio para la improvisación más efectiva y económica posible. Tal fue el caso de las escenas rodadas, fuera de guion, en un campo de béisbol o en el vestuario de una piscina. El filme resultó un éxito rotundo, la MGM lo catalogó como la “comedia perfecta”, Keaton la consideraba entre sus mejores trabajos y por ello pensó que le devolverían su independencia, pero no fue el caso. Problemas con el alcohol y en su matrimonio, y la aparición un año antes del cine sonoro hicieron que su estrella poco a poco se apagara. No fue hasta mucho después que volvería a reivindicarse su persona y desde entonces figura en el pódium de los mejores cineastas de la historia. **JMT**